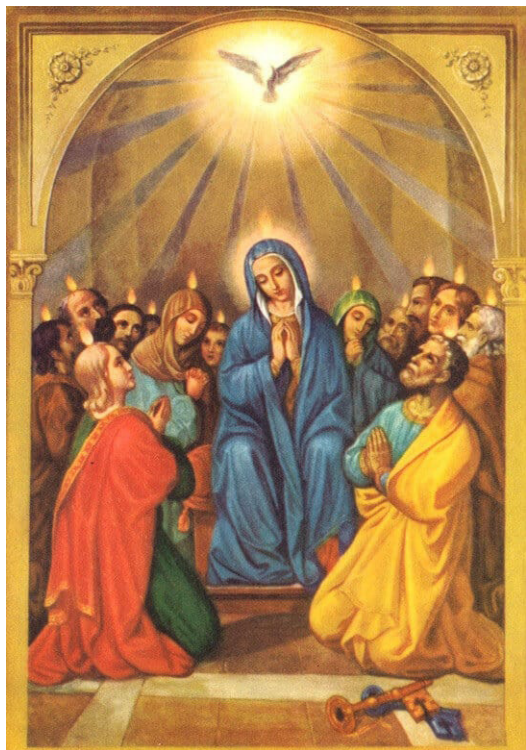


NOVENA AL ESPIRITU SANTO



Iglesia católica de St. James

ACTO DE CONSAGRACION AL ESPRITU SANTO

De rodillas frente a la gran multitude de testigos celestiales, me ofrezco, en cuerpo y alma, a Ti, Eterno Espiritu de Dios. Adoro la brillantez de tu Pureza, la inequívoca precision de tu Justicia, y en Ti yo vivo, me muevo y soy. Deseo no entristecerte nunca con la infidelidad del minimo pecado contra Ti. Misericordiosamente cuida de mi intimo pensamiento y concedeme que pueda siempre observar tu Luz, escuchar tu Voz y seguir las inspiraciones de tu gracia. Yo me aferro a ti y me doy a ti y pido tu compasion para que me cuides en mis debilidades. Sosteniendo los pies de Jesus clavados, viendo sus Cinco Llagas, confiando en su Preciosa Sangre, adorando su Costado y su Corazon Abierto, te imploro, Adorable Espiritu. Ayudame en mi enfermedad, mantenme en tu gracia, que nunca me aparte del Padre y del Hijo, de decirte siempre que si en todo tiempo y lugar. “¡Habla, Señor, que tu siervo escucha!” Amen.

*ORACIÓN POR LOS SIETE DONES
DEL ESPÍRITU SANTO*

Cristo Jesús, antes de ascender al cielo, prometiste enviar al Espíritu Santo a tus apóstoles y discípulos. Concede que el mismo Espíritu perfeccione en nuestra vida la obra de Su gracia y Su amor.

Concédenos el Espíritu de Temor de Dios que nos llene con una reverencia amorosa hacia Ti; el Espíritu de Piedad para que vivamos en paz y alegría en el servicio de Dios y los demás; el Espíritu de Fortaleza para que llevemos nuestra cruz contigo y con Valentía, superando los obstáculos que interfieren con nuestra salvación; el Espíritu de Conocimiento para que podamos conocerte a ti y a nosotros mismos y crecer en santidad; el Espíritu de Entendimiento para iluminar nuestras mentes con la luz de tu verdad; el Espíritu de Consejo que nos capacite para elegir la forma más segura de complacerte, buscando primero Tu Reino. Concedenos el Espíritu de la Sabiduría para aspirar a las cosas que duran eternamente. Enseña nos a ser Tus discípulos fieles y animanos todas formas con tu Espíritu.

Primer día de la novena al Espíritu Santo

¡Espíritu Santo! ¡Señor de la Luz! ¡Desde Tu clara altura celestial, Tu puro resplandor radiante da!

El Espíritu Santo

Solo una cosa es importante: la salvación eterna. Por tanto, sólo una cosa es de temer: ¿el pecado? El pecado es el resultado de la ignorancia, la debilidad y la indiferencia. El Espíritu Santo es el Espíritu de Luz, de Fuerza y de Amor. Con sus siete dones ilumina la mente, fortalece la voluntad e inflama el corazón con el amor de Dios. Para asegurar nuestra salvación, debemos invocar al Espíritu Divino todos los días, porque 'El Espíritu ayuda en nuestra debilidad'.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que te has encomendado regenerarnos por el agua y el Espíritu Santo, y nos has dado el perdón de todos los pecados, puedes enviarnos desde el cielo tu Espíritu séptuple, el Espíritu de sabiduría y entendimiento, el Espíritu de consejo y Fortaleza, Espíritu de Conocimiento y Piedad, y llénanos del Espíritu del Santo Miedo. Amén.

Padre Nuestro y Ave María (una vez)

Glorio al Padre (SIETE VECES)

Acto de Consagración al Espíritu Santo

Oración por los siete dones del Espíritu Santo

Segundo día de la novena al Espíritu Santo

Ven. Padre de los pobres. Ven, tesoros que perduran; ¡Ven, Luz de todos los que viven!

El regalo del miedo

El don del temor nos llena de un respeto soberano por Dios, y nada nos hace temer tanto como ofenderlo por el pecado. Es un miedo que surge, no del pensamiento del infierno, sino de sentimientos de reverencia y sumisión filial a nuestro Padre celestial. Es el miedo que es el comienzo de la sabiduría, que nos separa de los placeres mundanos que podrían de alguna manera separarnos de Dios. ‘Los que temen al Señor prepararán su corazón, y delante de él santificarán sus almas’.

Oración

Ven, oh bendito Espíritu del Santo Miedo, penetra en lo más íntimo de mi corazón, para que pueda ponerte, mi Señor y Dios, ante mi rostro para siempre, ayúdame a evitar todo lo que pueda ofenderte, y hazme digno de comparecer ante los puros ojos de Tu Divina Majestad en el cielo, donde vives y reinas en la unidad de la Santísima Trinidad, Dios del mundo sin fin. Amén.

Padre Nuestro y Ave María (Una vez)

Gloria al Padre (SIETE VECES)

Acto de Consagración al Espíritu Santo

Oración por los siete dones del Espíritu Santo

Tercer día de la novena al Espíritu Santo

Tú, el mejor de todos los consoladores, al visitar el pecho turbado, concede la paz refrescante.

El don de la piedad

El don de la piedad engendra en nuestro corazón un afecto filial por Dios como nuestro Padre más amoroso. Nos inspira a amar y respetar por Su causa a las personas y cosas consagradas a Él, así como a quienes están investidos de Su autoridad, Su Santísima Madre y los Santos, la Iglesia y su Cabeza visible, nuestros padres y superiores, nuestro país y sus gobernantes. Aquel que está lleno del don de la piedad encuentra en la práctica de la religión, no un deber oneroso, sino un servicio delicioso. Donde hay amor, no hay trabajo.

Oración

Ven, Bendito Espíritu de Piedad, toma posesión de mi corazón. Enciende en él tal amor por Dios, que pueda encontrar satisfacción solo en Su servicio, y por Su amor me someta amorosamente a toda autoridad legítima. Amén.

*Padre Nuestro y Ave María (Una vez)
Gloria al Padre SIETE VECES
Acto de Consagración al Espíritu Santo
Oración por los siete dones del Espíritu Santo*

Cuarto día de la novena al Espíritu Santo

*Tú en la fatiga eres dulce reconfortante,
agradable frescor en el calor, consuelo en
medio de la aflicción.*

El don de la fortaleza

Mediante el don de la fortaleza, el alma se fortalece contra el miedo natural y se apoya hasta el final en el cumplimiento del deber. La fortaleza imparte a la voluntad un impulso y una energía que la mueven a emprender sin vacilación las tareas más arduas, a afrontar los peligros, a pisotear el respeto humano y a soportar sin quejarse el lento martirio de la tribulación de toda la vida. “El que persevere hasta el fin, será salvo”.

Oración

Ven, oh Bendito Espíritu de Fortaleza, sostiene mi alma en tiempo de angustia y adversidad, sostiene mis esfuerzos en pos de la santidad, fortalece mi debilidad, dame valor contra todos los asaltos de mis enemigos, para que nunca sea vencido y separado de Ti, Dios mío y bien mayor. Amén.

*Padre Nuestro y Ave María (Una vez)
Gloria al Padre {SIETE VECES)
Acto de Consagración al Espíritu Santo
Oración por los siete dones del Espíritu Santo*

Quinto día de la novena al Espíritu Santo

¡Luz inmortal! ¡Luz Divina! ¡Visita estos corazones tuyos y llena nuestro ser más íntimo!

El don de el conocimiento

El don del conocimiento permite al alma evaluar las cosas creadas en su verdadero valor, en su relación con Dios. El conocimiento desenmascara la pretensión de las criaturas, revela su vacuidad y señala su único propósito verdadero como instrumentos al servicio de Dios. Nos muestra el cuidado amoroso de Dios incluso en la adversidad y nos dirige a glorificarlo en cada circunstancia de la vida. Guiados por su luz, ponemos lo primero en primer lugar y valoramos la amistad de Dios por encima de todo. “El conocimiento es fuente de vida para el que lo posee”.

Oración

Ven, oh Bendito Espíritu del Conocimiento, y concédeme que pueda percibir la voluntad del Padre; muéstrame la nada de las cosas terrenales, para que pueda darme cuenta de su vanidad y usarlas solo para Tu gloria y mi propia salvación, mirando siempre más allá de ellas hacia Ti y Tus recompensas eternas. Amén.

*Padre Nuestro y Ave María (Uno vez)
Gloria al Padre {SIETE VECES)
Acto de Consagración al Espíritu Santo
Oración por los siete dones del Espíritu Santo*

Sexto día de la novena al Espíritu Santo

Si quitas tu gracia, nada puro en el hombre permanecerá, todo su bien se convertirá en mal.

El don del entendimiento

El entendimiento, como un don del Espíritu Santo, nos ayuda a captar el significado de las verdades de nuestra santa religión. Por la fe las conocemos, pero al comprender aprendemos a apreciarlas y disfrutarlas. Nos permite penetrar en el significado interno de las verdades reveladas y, a través de ellas, ser avivados a la novedad de vida. Nuestra fe deja de ser estéril e inactiva, pero inspira un modo de vida que da testimonio elocuente de la fe que está en nosotros; comenzamos a ‘andar dignos de Dios en todas las cosas agradables y aumentando en el conocimiento de Dios’.

Oración

Ven, oh Espíritu de entendimiento, e ilumina nuestras mentes, para que conozcamos y creamos todos los misterios de la salvación; y podamos merecer al fin ver la luz eterna en Tu luz; y en la luz de la gloria para tener una visión clara de Ti y del Padre y del Hijo. Amén.

Padre Nuestro y Ave María (Una vez)

Gloria al Padre (SIETE VECES)

Acto de Consagración al Espíritu Santo

Oración por los siete dones del Espíritu Santo

Séptimo día de la novena al Espíritu Santo

Sana nuestras heridas, nuestra fuerza se renueva; Sobre nuestra sequedad derrama tu rocío, lava las manchas de la culpa.

El don del consejo

El don del consejo dota al alma de una prudencia sobrenatural que le permite juzgar con prontitud y rectitud lo que debe hacer, especialmente en circunstancias difíciles. El consejo aplica los principios proporcionados por el conocimiento y la comprensión a los innumerables casos concretos que enfrentamos en el curso de nuestro deber diario como padres, maestros, servidores públicos y ciudadanos cristianos. El consejo es un sentido común sobrenatural, un tesoro invaluable en la búsqueda de la salvación. “Por encima de todas estas cosas, ruega al Altísimo para que endereza tu camino en la verdad”.

Oración

Ven, Espíritu de consejo, ayúdame y guíame en todos mis caminos, para que siempre haga tu santa voluntad. Inclina mi corazón a lo bueno; apártala de todo lo que es malo y dirígeme por la senda recta de tus mandamientos hacia la meta de la vida eterna que anhelo.

Padre Nuestro y Ave María (Una vez)

Gloria al Padre (SIETE VECES)

Acto de Consagración al Espíritu Santo

Oración por los siete dones del Espíritu Santo

Octavo día de la novena al Espíritu Santo

*Dobla el corazón obstinado y la voluntad,
derrite lo helado, calienta el frío. ¡Guía los
pasos que van por mal camino!*

El don de la sabiduría

Encarnando todos los demás dones, como la caridad abarca todas las demás virtudes, la Sabiduría es el más perfecto de los dones. De la sabiduría está escrito 'todas las cosas buenas me vinieron con ella, e innumerables riquezas a través de sus manos'. Es el don de la sabiduría que fortalece nuestra fe, fortalece la esperanza, perfecciona la caridad y promueve la práctica de la virtud en el más alto grado. La sabiduría ilumina la mente para discernir y disfrutar de las cosas divinas, en cuyo aprecio los gozos terrenales pierden su sabor, mientras que la Cruz de Cristo produce una dulzura divina según las palabras del Salvador: "Toma tu cruz y sígueme, por mi amor". Dulce es el yugo y ligera mi carga.

Oración

Ven, oh Espíritu de Sabiduría, y revela a mi alma los misterios de las cosas celestiales, su inmensa grandeza, poder y belleza. Enséñame a amarlos más allá de todas las alegrías y satisfacciones pasajeras de la tierra. Ayúdame a alcanzarlos y poseerlos para siempre. Amén.

Padre Nuestro y Ave María (Una vez)

Gloria al Padre (SIETE VECES)

Acto de Consagración al Espíritu Santo

Oración por los siete dones del Espíritu Santo

Noveno día de la novena al Espíritu Santo

Tú, sobre aquellos que siempre te confiesan y adoran, en tu don séptuple, desciende; bríndales consuelo cuando mueran; dales vida contigo en las alturas; dales alegrías que nunca terminan. Amén.

Los frutos del Espíritu Santo

Los dones del Espíritu Santo perfeccionan las virtudes sobrenaturales al permitimos practicarlas con mayor docilidad a la inspiración divina. A medida que crecemos en el conocimiento y el amor de Dios bajo la dirección del Espíritu Santo, nuestro servicio se vuelve más sincero y generoso, la práctica de la virtud más perfecta. Tales actos de virtud dejan el corazón lleno de gozo y consuelo y se conocen como Frutos del Espíritu Santo. Estos Frutos a su vez hacen más atractiva la práctica de la virtud y se convierten en un poderoso incentivo para esfuerzos aún mayores en el servicio de Dios, para servir a Quien ha de reinar.

Oración

Ven, oh Espíritu Divino, llena mi corazón con tus frutos celestiales, tu caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad y templanza, para que nunca me canse en el servicio de Dios, sino por la continua sumisión fiel. a Tu inspiración puede merecer estar eternamente unido a Ti en el amor del Padre y del Hijo. Amén.

Padre Nuestro y Ave María (Una vez)

Gloria al Padre (SIETE VECES)

Acto de Consagración al Espíritu Santo

Oración por los siete dones del Espíritu Santo